

◆ PREGUNTA:

«¿HAY CRISTIANOS EN TODAS LAS IGLESIAS?»

HUGO McCORD

◆ RESPUESTA:

Una aseveración muy popular es que «hay cristianos en todas las iglesias». Si esta aseveración fuera una cita bíblica, toda polémica acabaría. No obstante, en vista de que la Palabra infalible del Señor no hace tal aseveración, la palabra falible del hombre deberá ser sometida a prueba (1^{era} Tesalonicenses 5.21).

Si usted está seguro de que la aseveración es cierta, y no está dispuesto a examinar nuevamente si hay cristianos en todas las iglesias, entonces su corazón no es recto. La Palabra de Dios nos habla de ciertas personas que oyeron a un predicador inspirado llamado Esteban, cuando hizo ciertas afirmaciones en las cuales no creyeron. Estas personas rehusaron examinar lo que el predicador dijo, y «[crujieron] los dientes contra él». Después, «dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon...» (Hechos 7.54–58). Los corazones de ellos no eran rectos, y el suyo tampoco lo es, si rehúsa estudiar la Palabra de Dios.

Dios nos habla de otro grupo de personas que, al oír a un predicador inspirado hacer aseveraciones en las cuales no creían, «recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, para ver si estas cosas eran así» (Hechos 17.11). Los corazones de estos sí eran rectos.

¿De qué estamos hablando cuando usamos la palabra «cristiano»? Muchas personas responden: «Un cristiano es una buena persona». Puede que alguno diga: «Aunque mi vecina no es miembro de ninguna iglesia, ella es una buena vecina. Ayuda a los enfermos y es una de las mejores mujeres cristianas de este pueblo». ¿Hay cristianos en todas las iglesias? Por supuesto, si por el término «cristiano» usted se refiere a que una persona que es buena y considerada con sus vecinos y con los demás, en general. Según esta definición de «cristiano», ¿hay cristianos en todas las iglesias, y los hay fuera de todas las iglesias, y los hay que ni

siquiera creen en Cristo! Musulmanes y budistas buenos, de gran corazón, serían cristianos, si esta definición es aceptada.

Puede que otros digan: «Un cristiano no es solamente una buena persona, sino que lo es alguien que también cree en Cristo». Si esta segunda definición de cristiano es así, ¿hay cristianos en todas las iglesias? Inmediatamente, tendríamos que decir: «No los hay, porque la Iglesia Unitaria y la Iglesia Judía no enseñan la fe en Cristo». De allí que, si la fe en Cristo es necesaria para que un hombre sea cristiano, entonces no hay cristianos en tales iglesias.

Si usted recurre a la Biblia, hallará que se necesita más que la fe en Cristo para ser cristiano. Los que creen en Cristo tienen «la potestad de ser hechos hijos de Dios», esto es, de llegar a ser cristianos —pero no son cristianos mientras solamente crean (Juan 1.12; 12.42). La Biblia nos habla de miles que creyeron en Jesús (Hechos 2.36–47) pero no eran salvos. No fueron cristianos sino hasta que se arrepintieron y se bautizaron. Dios salvaba a personas que creían, se arrepentían y se bautizaban; estos eran los discípulos a los cuales se les llamaba «cristianos» (Hechos 11.26; 26.28; 1^{era} Pedro 4.16; vea Santiago 2.7). En vista de que las Escrituras que vienen de Dios prueban que un cristiano es una persona creyente, arrepentida, que ha sido sumergida, ¿hay cristianos en todas las iglesias?

Miles de personas han entrado en algunas iglesias sin creer, pero siendo niños recién nacidos; entraron por la fe de sus padres. ¿Serán cristianos en el sentido bíblico? Llegaron sin arrepentirse, sin discernir su mano derecha de su izquierda. ¿Serán cristianos como los que la Biblia describe? Miles han llegado habiendo sido rociados, y no habiendo sido sumergidos (Romanos 6.4; Colosenses 2.12). ¿Serán cristianos como los cristianos de que habla Dios en Su Palabra? También hay miles que, aunque

fueron sumergidos, no se les enseñó que debía hacer esto con el fin de ser cristianos («bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados», Hechos 2.38; «lava tus pecados», Hechos 22.16). Se les enseñó que se bautizaran porque ya eran cristianos. Se les dijo que sus pecados ya estaban lavados sin el bautismo. ¿Serán cristianos en el sentido que el Libro de Dios habla de los cristianos? Son personas buenas, de principios morales. Creen en Jesús, y trabajan arduamente para Él. No obstante, ¿serán cristianos en el sentido bíblico? Si no lo son en el sentido bíblico, ¿en qué sentido lo serán? ¿Qué derecho tienen las personas de cambiar la descripción del Señor de qué es lo que hace a los cristianos?

Hay cristianos en el sentido bíblico que, habiendo obedecido Hechos 2.38, después se han hecho miembros de alguna denominación. ¿Serán cristianos todavía? Sí lo son, pero han caído en el error. Dios nos dice que es un error que los cristianos se dividan en sectas (1^{era} Corintios 1.10–13). Todavía son pueblo de Dios, pero se encuentran en trágico error.

También hay cristianos como los que la Biblia describe, que por su propia cuenta, sin la

autorización de las Escrituras, tienen coros de traje largo y música instrumental en sus cultos. ¿Serán cristianos? Sí lo son, pero han transformado el canto congregacional (Efesios 5.19; Hebreos 13.15) en ejecución de números musicales.

Además, hay cristianos como los que la Biblia describe que se han vuelto tibios e indiferentes para con Su bendita obra. ¿Serán cristianos? Sí lo son, pero esto es lo que Dios dice: «Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca» (Apocalipsis 3.15–16). Los cristianos tibios le causan náuseas al Señor.

Hay tres situaciones que son escriturariamente erróneas, y que necesitan ser atendidas: 1) los miembros de la iglesia que no son cristianos como los que la Biblia describe, tienen que hacerse esta clase de cristianos; 2) los miembros de la iglesia que son cristianos como los que la Biblia describe, tienen que renunciar a tradiciones de los hombres y volverse a la sencillez de la adoración bíblica; 3) los miembros de la iglesia que son cristianos como los que la Biblia describe, pero que se han vuelto tibios, tienen que volver a su «primer amor» (Apocalipsis 2.4).

LA MARAVILLOSA GRACIA DE DIOS¹

Lo terrible que es el pecado del hombre, se revela en la guerra, el crimen, la codicia, el odio y el egoísmo; pero es en la cruel cruz del Calvario donde se representa de modo supremo. La maravillosa gracia de Dios, Su favor no merecido, es nuestra única esperanza de salvación. ¡Gracias sean dadas a Dios que ha considerado conveniente extendernos Su inmerecida misericordia! «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres» (Tito 2.11). ¡Si Dios hubiera exigido justicia completa, ninguno de nosotros podría ser salvo!

Dios se propuso salvar al hombre antes que el mundo fuera creado. Prometió a Abraham que el mundo sería bendecido en su simiente, y esta promesa se cumplió en las bendiciones de la cruz de Cristo. El Hijo de Dios llegó a ser el que llevó nuestro pecado, la ofrenda por nuestro pecado, e hizo propiciación por nosotros.

El recibir la gracia de Dios depende totalmente de aceptar, por fe, a Cristo como nuestro Salvador. Esta fe incluye confianza, dependencia, sumisión y obediencia. No incluye mérito alguno de nuestra parte. Podemos y debemos ser sumisos y obedientes a todo lo que nuestro Señor manda, volviéndonos del pecado, siendo bautizados en Cristo, extendiéndonos a los demás con amor y benevolencia, y predicando el evangelio a todo el mundo. A pesar de todo lo que podemos hacer, no podemos ganar ni una pizca de salvación. «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe» (Efesios 2.8–9).

¹ Adaptado de F. W. Mattox, "The Amazing Grace of God" («La maravillosa gracia de Dios»), *20th Century Christian* 14 (May 1952): 3–5.